



BOLETIN

DE LA

A S O C I A C I Ó N

ARTÍSTICO - ARQUEOLÓGICA

BARCELONESA

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Conde del Asalto, 58, 2.º

SUMARIO

El himno de Apolo Delfico y la música griega.	pág. 21
Nuevos descubrimientos arqueológicos en Africa (Las pirámides de Dachour y sus tesoros).	» 27
Noticias y descubrimientos en Roma y otros puntos de Italia.	» 31
Sección Oficial.	» 40

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Barcelona..	5 pesetas al año.
En el resto de España..	6 » »
Extranjero.	8 » »
Ultramar.	2 pesos oro »

GRATIS PARA LOS SOCIOS NUMERARIOS Y CORRESPONSALES

Número suelto. 0'50 peseta.

Anuncios.—Página entera.	20	Ptas.
Media página.	10	»
Cuarto »	5	»
Octavo »	2	50
Décimo »	2	00

ANUNCIO OFICIAL



Por el art. 37 del anterior Reglamento por el que se regía la Asociación (16 Mayo 1882), se creó un distintivo para que lo usaran en los actos oficiales todos los señores Socios Numerarios, honorarios y Corresponsales, consistente en una medalla de plata-sobredorada de 76 por 40 milímetros, pendiente del cuello con un cordón de oro de 36 centímetros de longitud y pasador de metal dorado, según el adjunto grabado.

También se creó un lazo seda y oro, color hoja seca, para llevarse en el ojal, del que pende una medallita de plata sobredorada de igual diseño que la venera, con 22 por 12 milímetros, para usarla en las excursiones, visitas y demás actos semi-Oficiales.

La Junta Directiva con arreglo al artículo 37 del actual Reglamento (16 Mayo 1892) que rectifica el uso de la Venera, al objeto de que los señores socios pueden tener facilidad de adquirir el distintivo de la Asociación, ha dispuesto reproducirla en fotograbado de tamaño natural, logrando poderla vender en Barcelona por 25 pesetas las de bronce sobredorado y á 30 pesetas

las de plata sobredorada, (ambas tamaño mayor), encerrada en tico estuche de seda carmesí, forrado de papel chagrin negro.

Las mismas, se venderán para fuera de Barcelona, España y todo Europa, resguardadas en cajita de madera, certificada como valores declarados á domicilio por 30 pesetas las de bronce y 35 las de plata, ambas sobredoradas, con su correspondiente estuche.

Las medallitas con lazo para ojal, costarán en Barcelona 10 pesetas y 12'50 pesetas para fuera de Barcelona.

La remesa se verificará, enviando al Secretario de la Asociación, *Conde de Asalto*, 58, el importe en letra ó giro de fácil cobro, quien contestará á vuelta de correo.

Barcelona 1.º Febrero de 1894

P. A. DE LA J. D.

El Secretario,

José Aymat

EL HIMNO DE APOLO DÉLFICO Y LA MÚSICA GRIEGA

En el *Boletín* correspondiente al mes de Marzo último, y en la sección de *Noticias y descubrimientos*, dimos cuenta del importantísimo hallazgo arqueológico verificado en el santuario de Apolo, debido á las excavaciones practicadas en el pequeño edificio conocido por *el Tesoro de los Atenienses* bajo la dirección de M. Homolle, de la Escuela francesa de Atenas, consistente dicho descubrimiento en un himno dedicado al dios de la Poesía, grabado en mármol.

Ampliando la noticia de tan interesante descubrimiento, añadiremos algunos datos que completan y aclaran los que dimos á conocer anteriormente, tomándolos de la conferencia que sobre la música griega y el himno de Apolo dió el ilustre arqueólogo Mr. Teodoro Reinach en la Asamblea general de la *Asociación pour l'encouragement des Etudes grecques*, que tuvo lugar en la Escuela de Bellas-artistas de París en 12 de Abril último, publicada en la *Revue d'art dramatique* del 15 de Junio de este año.

Sabido es que el pequeño monumento conocido por el *Tesoro de los Atenienses*, fué á la vez sacristía y museo del templo de Apolo, en cuyo local se reunían los embajadores y los peregrinos de Atenas que concurrían á las fiestas délficas; y en donde también se acumulaban de siglo en siglo las ofrendas enviadas por el Estado, ó por los particulares devotos del dios de Delfos. Los muros del pequeño edificio estaban

del todo cubiertos de inscripciones, decretos honoríficos, catálogos de delegaciones, poesías de circunstancias etc. Entre estas últimas, algunas iban acompañadas de signos, grabados entre las líneas del texto, que no se ha tardado mucho en reconocer que eran notas musicales. Los fragmentos descubiertos pertenecen á dichos himnos, los cuales parece fueron compuestos con motivo de la fiesta de los *Sotería*, llamándose así la instituída en conmemoración de la derrota de los Galos, delante de Delfos, en el año 278 antes de J. C. Las inscripciones descubiertas hace tiempo por M. M. Foucart y Vescher, revelaron que el programa de estas fiestas contenían, entre otras, un concurso de *citáredes*, y otro de *prosódia*, es decir, de himnos cantados á coro en una soléne procesión. ¿Cual podría ser el asunto de estos cantos corales sino las alabanzas á Apolo y la celebración de su victoria sobre las hordas impías de los Galos que se habían atrevido á atacar el santuario de aquella divinidad? Dos de los fragmentos descubiertos hacen evidentemente alusión á esa derrota de los Galos; y esta circunstancia permite referirlos á la mencionada fiesta de los *Sotería*. Dichos fragmentos están grabados en dos grandes bloques de mármol; el final, que ocupa la parte superior de otro bloque, se ha perdido. Hay también, en el centro del primer bloque una grande laguna que ha sido imposible llenar; lo que subsiste, lo que es perfectamente legible, contiene cerca de 23 líneas, y ochenta compases: es decir, el mas largo y mas auténtico fragmento de música griega que haya sido descubierto hasta hoy. Es también el mas antiguo, hecha abstracción del insignificante fragmento de Eurípides: los caracteres de la escritura no permiten hacer descender el grabado de la inscripción mas allá del siglo II antes de J. C., y todo induce á creer que el se coloca, en realidad, en la primera parte del siglo III. Trátase pues de una composición de la época cuasi clásica, que fué juzgada como muy notable en su época hasta merecer el honor de ser grabada en mármol en un edificio público.

El autor,—la primera línea nos lo revela,— es un Ateniense, lo que explica que su obra haya sido conservada en el *Tesoro de los Atenienses*; su nombre, por desgracia, ha

desaparecido. La poesía, cuyo texto ha sido descifrado y restituido por el eminente Mr. Enrique Weil con su acostumbrada seguridad, es de buena factura; tiene toda la iuspiración que puede esperarse de un fragmento de *lirismo* oficial. Al principio, el poeta invoca al hijo de Zeus, Apolo, quien revela su divina palabra á todos los mortales; refiere como el joven dios conquistó el tripode profético hiriendo con sus flechas al dragón, á pesar de sus tortuosos repliegues y terribles silbidos. Después, en un pasaje, desgraciadamente muy mutilado, equipara el mónstruo de la leyenda con los feroces Galos. *Galatan Arés*, que Apolo rechazó de su santuario llenándolos de terror. Después de la invocación á Apolo, la invocación á las Musas: el poeta las invita á dejar el Helicon, para cantar á su hermano, el dios de la cabellera de oro, que habita en el Parnaso, y se dirige, con las mujeres de Delfos, á la fuente de Castalia. Finalmente, en un hermoso movimiento lírico, evoca la procesión ateniense, ó mas bien la misma Atica, la tierra de Palas, el inviolable suelo, reputado presente á la ceremonia;—y hace revivir bajo nuestros ojos los detalles de la fiesta. Sobre los altares humean los toros jóvenes, el incienso de la Arabia sube hácia el cielo, los dulces sonidos de la flauta y de la cítara acompañan los cantos de los piadosos peregrinos. El poema termina sin duda en una corta y ferviente plegaria. Tal es el himno, menos docto que los de Calímaco, pero, según el juicio de su editor, mas vivo tal vez y, en todo caso, perfectamente apropiado para la ocasión en que fué ejecutado por primera vez.

Es de todos sabido el lugar preferente que tenía la Música en la civilización de la antigua Grecia, hasta el punto de formar parte integrante de la educación de la juventud, y de contarse siempre con tan divino arte para los actos solémnes de la vida pública y religiosa. A pesar de ser la música el arte, tal vez, mas generalmente cultivado por los griegos, quedan de él escasísimos vestigios; de ahí la escepcional importancia del reciente descubrimiento.

Apesar de la marcada preferencia que aquel pueblo eminentemente artista sentía por la música vocal, cultivó con ardor la música puramente instrumental, habiéndonos trasmi-

tido los autores antiguos el nombre de muchos instrumentos con los cuales se formaban verdaderas orquestas, contando los cultivadores y *amateurs* con locales destinados á dár conciertos, ó audiciones musicales, como se dice ahora. Y, si bien es cierto, que la Antigüedad clásica no nos ha legado ninguna biblioteca musical, con todo, los autores de aquella época, con sus escritos sobre la música, nos proporcionan datos mas que suficientes para conocer todos los secretos, ó los principios del sistema melódico de los antiguos Helenos; notándose que aquellos tienen muchísima analogía con los de la música moderna, hasta el punto de poderse afirmar que los grandes maestros de nuestro siglo y del anterior no son mas que meros continuadores del arte puramente clásico, perfeccionado, si vale la expresión, por los grandes músicos de la Edad Media y del Renacimiento, según afirma el historiador de la música Enrique Lavoix; y que con gráfica frase sintetiza el arqueólogo Reinach al decir: «*Il n'y a pas de lacune dans l'histoire musicale, il n'y a que des ignorances.*»

La gamma griega, como la nuestra, se componía de siete notas, reparadas por los intervalos de un tono y de un semitono, exactamente como nuestra música, y también, como nosotros, conocían y usaban el sistema de escalas de transposición, vulgarmente llamadas *tonos*, que permitían ejecutar la misma melodía, é igual gamma, á diferentes alturas, y verificar modulaciones como nuestros músicos.

Aventaja empero la música griega á la moderna en la particularidad característica de que en vez de los dos modos fundamentales (el mayor y el menor) con que cuenta la música de nuestros tiempos, usaba la música helénica siete modos; es decir, cada grado de la escala natural podía servir de punto de partida á una gamma, teniendo un nombre distinto y su carácter propio; de donde nacieron los modos llamados lidio, frigio y dório, siendo de origen asiático los dos primeros, y helénico el último, es decir, el modo nacional y religioso por excelencia, el usado preferentemente en las solemnidades del culto de Apolo Delfico. A mas de dicha ventaja, reunía otra la música de los griegos, consistente en que

además de las gammas *diatónicas*, conocían y usaban gammas *cromáticas*, que se componían de una serie de «tétracordes», ó grupos de cuatro notas agrupadas unas con otras, llamadas *pyncnon*: con cuyo medio lográbase dár á la composición musical un carácter plañidero, propio para traducir sentimientos patéticos.

El sistema de notación de los griegos, ó mejor, sus sistemas de notación, eran sumamente sencillos. En uno de estos sistemas, los distintos sonidos estaban representados por las letras del alfabeto comun, verticales, inclinadas ó truncadas; en el otro, se servían de signos convencionales, mitad geométricos, mitad alfabéticos, empleándose ambos sistemas indiferentemente para toda clase de composiciones.

En el fragmento que contiene la letra y música del himno á Apolo, hay usado el primer sistema, ó sea el alfabético; habiéndose valido Mr. Reinach de las indicaciones del autor romano Alypius para descifrar la parte musical del monumento descubierto por Mr. Homolle. El himno que contiene está escrito en el tono frigio que corresponde á la doble octava *La-La*, sin accidente en la clave, y á compás ó ritmo de cinco tiempos, de empleo rarísimo en la música moderna. Dicho ritmo era llamado por los griegos *peonico*, y se usaba muy á menudo para ciertas composiciones dedicadas á Apolo, que se conocían con el nombre de *peans*, acompañadas generalmente por la flauta y por la cítara.

Otra particularidad hay que observar en el fragmento que nos ocupa, consistente en que el modo musical en él empleado no fué escogido como quiera, sino que su autor se valió espresamente del *modo dorio*, dedicado á Apolo por excelencia, el único, que segun Aristóteles, comunica al espíritu una perfecta calma, un místico y suave sosiego.....

El género cromático de los griegos era conocido hasta hoy solamente en teoría; el hallazgo de Mr. Homolle contiene el primer ejemplo vivo de dicho sistema musical, consistiendo en esto precisamente el principal interés del descubrimiento; la revelación inesperada, para la historia del arte de los sonidos, de un dato de la mas alta importancia.

El fragmento musical que nos ocupa distínguese, según

Mr. Reinach, «por su pureza de líneas, la seguridad de contornos, y la armonía del fondo y de la forma que caracterizan el génio helénico en todas las ramas del Arte. Nada de esas psalmodias, y de esas cantilenas flotantes en que se complace la música oriental moderna, con la cual un crítico superficial tan amenuado ha querido confundir la música de los antiguos griegos: en las sábias modulaciones de ese canto *grave y recojido*, (estos son los mismos términos por los cuales Plutarco define el género del *peán*), en estas rimas melódicas que enlazan las articulaciones del canto, en estos murmullos exquisitos, dulces como una caricia, fervientes como una plegaria, á las cuales suceden, segun las inflecciones del poema, acentos llenos de vigor y de inspiración lírica, se reconoce á un antepasado de la música europea.»

Lo que dá, por último, al hallazgo de Delfos, el mas grande interés histórico y estético, es que por él se demuestra que el ideal músico de los griegos del siglo III antes de nuestra Era, era el mismo que el ideal melódico actual; los principios son idénticos, los procedimientos ofrecen analogías del todo sorprendentes. Ya lo dijo el gran maestro Wagner: «No es posible reflexionar, aunque sea ligeramente, sobre nuestro arte sin descubrir relaciones de solidaridad con el de los griegos.»

De todo lo cual resulta la eterna é indestructible unidad en el tiempo y en el espacio de lo realmente Bello, Bueno y Verdadero; y la necesidad para el estudio de las Artes de no olvidar jamás aquel sábio consejo de Horacio:

. «*Vos exemplaria græca
Nocturna versate manu, versate diurna.*»

P. C. y G.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS EN ÁFRICA

Las pirámides de Dachour y sus tesoros.

La prensa ilustrada extranjera, especialmente la inglesa y francesa, se han ocupado del notabilísimo descubrimiento de raros y ricos ejemplares arqueológicos resultado de los trabajos de exploración practicados por Mr. de Morgan en las misteriosas pirámides de ladrillo de Dachour. Es tanta la importancia que para la arqueología y el arte tienen los descubrimientos aludidos, que hemos conceptuado necesario traducir y extractar todo cuanto se ha publicado referente á tales descubrimientos, en la confianza de que ha de ser del agrado de nuestros lectores nuestro modesto trabajo.

Desde comienzos de este siglo, el Egipto, más que ningún otro país, ha sido estudiado por los anticuarios y arqueólogos para penetrar los misterios de la historia de las antiguas razas que poblaron la tierra. El suelo ha sido removido, más ó menos, próximamente en toda la extensión de aquel viejo país, y muchas hasta aquí olvidadas poblaciones y ciudades han sido devueltas á la luz; de suerte que, pudiéramos decir que poco se ha dejado sin descubrir que fuese digno de ello, en la región comprendida entre Alejandría y las cataratas del Nilo.

De todos los lugares del valle que riega aquel clásico río, ninguno ha atraído más amenudo la atención de los exploradores que la porción del país que ha sido llamada la Necrópolis de Memfis,—ese lugar en el desierto que los antiguos habitantes de aquella ciudad escogieron como sitio para las tumbas de sus dueños, y donde los reyes de las antiguas dinastías erigieron las pirámides para contener sus mortales despojos. Apesar de los esfuerzos para esconder la cámara que guardaba el ataúd, el explorador iconoclasta de este y

otros siglos las ha descubierto en la mayoría de los casos, y las tumbas han sido expoliadas de sus tesoros. Muchas de las pirámides, como todos sabemos, han contenido objetos de valor histórico, que han facilitado á los arqueólogos el descubrimiento de ejemplares de la más grande importancia.

Otro título de gloria para *L'Institut français d'archéologie orientale au Caire*, y muy especialmente para el joven y eminente arqueólogo Mr. de Morgan, digno émulo de Mariette, de Maspero, de Lepsius, etc., son actualmente los descubrimientos arqueológicos que han tenido lugar en Abril último en Dachour, gracias á los trabajos del citado director del servicio de antigüedades en Egipto, que han llamado la atención de los sabios y arqueólogos de todos los países.

Todavía las pirámides, esa *espèce de phare au milieu de la nuit profonde de la très haute antiquité* (1), tienen el privilegio de atraer la atención del mundo sabio. Esas montañas de piedra que se extienden en larga cadena en la valle del Nilo, desde Abon-Roash, al Norte de Ghizeh, hasta Illahoum, en el centro del Fayoum, han sido durante muchísimos siglos el archivo de los documentos más antiguos de la historia de la cultura humana, puestos bajo la augusta custodia de la Muerte y de la Religión (2).

La costumbre de sepultar sus cadáveres los antiguos egipcios con las armas, vestidos, joyas, objetos preciosos y de valor y cuanto más hubiese apreciado en vida el difunto, según los sentimientos religiosos y las ideas sobre la otra vida de aquel pueblo, fué la causa de que los enterramientos egip-

(1) Renan.

(2) Sabido es que las pirámides fueron las tumbas de los soberanos de las primeras dinastías del antiguo Egipto, las cuales comprendían tres partes: la capilla ú oratorio, el pasillo ó corredor y las cámaras mortuorias. Próximo á las pirámides era permitido á los grandes y magnates de la corte establecer sus sepulturas llamadas *mastabas*, ó sean las tumbas privadas, las que solamente contenían el *serdab*, en donde se colocaba la estatua del difunto, el pozo y la cueva propiamente dicha. Una vez el cadáver quedaba depositado en el sarcófago, se llenaba la cueva de piedras, tierras ó arenas y se tapaba la entrada de la misma de manera que quedase disimulado el ingreso todo lo posible.

Según Lepsius existen 67 pirámides en la necrópolis memfita.

cios fuesen mirados con codicia ya desde la época romana, y por lo tanto escaparan pocos de la rapiña y profanación de la gente del país. Nuestro siglo, con miras más levantadas, ha acabado por despojar aquellos vetustos monumentos de las preseas que se salvaron de las expoliaciones antiguas, viniendo á llenar los museos del mundo entero, no sin haber antes los sabios exploradores, á contar desde Mariette, debido entablar verdaderas luchas contra el misterio, al parecer insondable, de esos palacios fúnebres, acumulándose toda suerte de dificultades como si el genio protector de las tumbas tratara de impedir que la investigación moderna llegase hasta lo más íntimo y oculto de aquellas colosales construcciones. La casualidad, en la mayoría de los casos, ha sido amenudo la única guía que el explorador contaba para orientarse en el inextricable laberinto que ocultaban las pirámides en su seno. Sólo Mr. de Morgan, afirma el gran arqueólogo inglés M. Sayce, ha sido el primero en emplear procedimientos verdaderamente científicos en sus excavaciones. Gracias á sus conocimientos técnicos, las excavaciones de Dachour se han practicado ahora con método y con un plan razonable. Ingeniero de minas, Mr. de Morgan, ha dado nuevas pruebas de su profunda ciencia de geólogo. Ausiliado por Pierre Vaslin, practicó sondajes en la arena y escórias de gres verdoso de que está formado el terreno en que se levantan las pirámides de Dachour, abriéndose paso en la espesa capa de *diluvium*, formación geológica que alcanza en dicho punto una considerable profundidad.

Si Dachour había quedado siempre como un enigma, fué debido á que, hasta el presente, se había partido de un dato falso. La cámara sepulcral, se decía, debió ocupar el centro de la pirámide, y esforzábanse los excavadores en dirigir todos los trabajos á este punto, á menudo con gran daño del monumento. Ha bastado á M. de Morgan analizar el polvo de los escombros para reconocer que el brillo de la piedra echada por el suelo provenía de los pozos excavados en la roca á distintas profundidades. Unos habían sido profundizados á 12 metros, otros á 15, otros á 18. Practicando sondajes de la manera como se efectúa para la instalación de

pozos artesianos, no podía menos de descubrirse uno de los pozos ó bien uno de los corredores que circuyen la pirámide.

Ya por los años de 1839, Mr. Perring había intentado algún trabajo de exploración en una de las dos pirámides de ladrillo, (la del Norte), pero sin resultado.

El gobierno Egipcio, posteriormente confió estos trabajos al sabio francés M. Mariette, el descubridor de muchas de las ruinas de Memfis, quien hizo distintos ensayos para sondear los abismos del misterio de las «pirámides negras»; y en 1884, bajo la dirección de Mr. Maspero, fué practicada una nueva excavación en grande escala en el lado Norte de la mayor de dichas pirámides. Se esperaba que la secreta entrada á las cámaras más interiores hubiese sido pronto franqueada. El trabajo fué continuado durante dos años y hubo entonces de suspenderse en vista de sus resultados cuasi nulos.

Las pirámides de Dachour están situadas en la cima de las colinas que circuyen á Occidente el valle del Nilo, á 20 kilómetros aproximadamente del Cairo: la del Norte está á la altura de la aldea de Shinbab; la meridional frente la aldea de Menchiych.

Dachour es el nombre de una miserable aldea árabe adosada al extremo del límite Sud de las ruinas que señalan el emplazamiento de la antigua necrópolis de Memfis. Cuatro pirámides se levantan en dicho punto, de las cuales, no obstante las continuas investigaciones, según se ha indicado, no se habían podido descubrir los subterráneos. Dos de ellas están construidas de piedra, las dos restantes ó sea las que nos ocupan, de ladrillos crudos. Hacia la mitad de su altura, sus líneas se cortan en ángulo muy marcado, la mitad inferior presenta una inclinación de $54^{\circ} 41'$ en el horizonte; la mitad superior, un ángulo de $42^{\circ} 59'$. «Parecen *mastabas* surmontadas por una gigantesca buharda».

Desde la antigüedad griega, la atención de los sabios se había fijado ya en estas singulares pirámides de ladrillo. El historiador Herodoto, estrañado de este especial empleo de simples ladrillos en la construcción de esos gigan-

tescos monumentos, refiere que un príncipe llamado Asychis queriendo aventajar á todos los demás reyes que habían gobernado en Egipto con anterioridad al mismo, hizo edificar una pirámide de ladrillos con esta inscripción gravada en una piedra: *No me desprecieis, comparándome con las pirámides de piedra: yo estoy tan por encima de éllas, como Júpiter por encima de los otros dioses: porque sumergiendo un venablo en el río y recogiendo el limo adherido, ha hecho los ladrillos con los que yo estoy construida.*

En otro tiempo estas pirámides, dice un autor, estaban revestidas de piedra, pero fué quitado dicho revestimiento por uno de los conquistadores egipcios más conocido, el famoso Sesostris, quien no titubeó en desnudarlas de su paramento de piedras esculpturadas para engrandecer y enriquecer con ellas el hermoso templo de Ptah en Memfis. Hoy dichas pirámides son poco más que informes terraplenes, aunque una inspección cuidadosa descubre con cuanto cuidado fueron cada una de ellas originariamente construidas, y con que excelentes materiales habían sido levantadas, estando por tan largo tiempo privadas del revestimiento de piedra que las protegía.

Con todo, es sabido que existía gran variedad de materiales empleados en la construcción de las pirámides. La mayor parte son construidas de piedra; las grandes pirámides de Gizeh lo son en hermosa piedra caliza. Cuatro solamente se conocen construidas de ladrillo, dos en Fayoum y dos en Dachour.

(Se continuará)

NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS (1)

M. Geffroy, director de la Escuela francesa de Roma, ha comunicado á la Academia de Bellas Artes el descubrimiento

(1) El número considerable de descubrimientos arqueológicos efectuados en Roma y otros puntos de Italia, durante los años pasados y el actual, de que deseamos dar cuenta á nuestros lectores, nos obligan á retirar otros originales, para dar cabida, agrupándolas, á las noticias que teníamos hace tiempo coleccionadas de aquel país.

siguiente que ha tenido efecto en aquella Capital. Consiste en una pilastra de marmol que había pertenecido á un puente construido durante el imperio de Valentiniano y Valente, y que fué extraída del Tiber cerca del Ponte-Sixto. Dicha pilastra lleva esta inscripción dedicada á la Victoria: *Victoriae, augustae comiti dominorum nostrorum*. La estatua de la diosa había evidentemente sido colocada en dicha columna. Este monumento votivo y su inscripción fueron debidos al antiguo prefecto de la ciudad L. Aurelio Aviano Simmaco, que había hecho también erigir al cabo del puente las estatuas de bronce de dichos dos emperadores.

Ha tenido lugar en *Prima Porta*, cerca la *Porta del Populo*, en Roma, un importante descubrimiento arqueológico. Se trata de un mosaico muy bien conservado que cubre el pavimento y las paredes del monumento, el cual hace presumir la existencia en aquel punto de una *villa*, probablemente sucursal de la Imperial *ad Gallinas Albas* que salía á Prima Porta, y cerca de la cual fué hallada en 1863 una estatua de Augusto deificado. Las figuras, las flores y los pájaros del mosaico son dibujados con seguridad suma.

En uno de los últimos números de las *Notizie degli Scavi*, publicado por la Academia de los *Lincei*, inserta detalles interesantes sobre la estatua de Apolo descubierta en Roma, de que se ocupó este BOLETÍN en uno de sus números anteriores. Muchos fragmentos de estatuas de mármol, enrojecidas en su mayor parte por la acción del agua corriente y cubiertas de depósitos calcáreos, han sido retirados del lecho del Tiber, quedando por durante muchos años encerrados, como objetos inservibles, en los termas de Diocleciano. Entre dichos fragmentos, llamó la atención de los arqueólogos, y en particular la de M. E. Barnabey, un torso de estatua viril, desnuda, de mayor tamaño que el natural. Las espaldas y el costado derecho de la estatua han sufrido mucho por la acción de las aguas; pero el trabajo es admirable, sobre todo desde que M. Dardano Bernardini, hábil restaurador, pudo lograr la separación de la capa que cubría enteramente el mármol. M. Barnabey estudiando estos fragmentos, pudo encontrar las piernas que correspondían á dicho torso. Se reunieron los dos fragmentos, lográndose de esta suerte obtener una hermosa obra de arte que revela la mano de un artista griego de una época que debió preceder, de muy po-

co, á Fidias. Continuando sus investigaciones, Mr. Barnabei tuvo la buena fortuna de reconocer uno de los mas bellos fragmentos de escultura griega conservados en el museo de las Termas; ó sea, la cabeza de la estatua, que fué restituida á dicho tronco. Resulta pues de la investigación, á que se dedicó, que los diversos fragmentos han sido hallados en el lecho del Tiber entre el puente Palatino y los baños de Olimpia.

Dicha estatua, de estilo arcaico, representa á Apolo en todo el vigor de la fuerza y de la edad, y recuerda al Apolo arcaico, de bronce, descubierto en Pompeya.

Las excavaciones que con notable asiduidad está llevando á cabo Mr. Salinas en la acrópolis de Selinonte, han hecho descubrir el remate ó coronamiento en tierra cocida pintada del templo al cual correspondían las tres hermosas métopas últimamente descubiertas, de las cuales se ha dado ya cuenta en este BOLETÍN.

Ha sido descubierto en las excavaciones que se practican en la necrópolis de Vetulonia, en Etruria, dos brazaletes formados con hilos de oro finísimo. Hasta ahora se han hallado cinco pares de brazaletes por el estilo de los citados, de una época antiquísima.

Cerca de Pompeya y próximo al río Sarnio se descubrieron recientemente unos grandes odres, cubiertos de números y de letras gráficas. Un descubrimiento semejante tuvo lugar hace unos 34 años próximamente, lo cual hace presumir que estos grandes recipientes pertenecieron á algún almacén y depósito para el comercio de caldos.

La *Nuova Antologia* publica las siguientes noticias arqueológicas de Italia. En una calle de Pisa han sido descubiertos algunos objetos de fabricación romana, de carácter fúnebre, pertenecientes á una tumba así mismo romana. Pero el descubrimiento mas interesante consiste en varios ejemplares, del indicado carácter, correspondientes á la edad etrusca, de la cual ni en la ciudad referida, ni en las poblaciones vecinas, se habían descubierto hasta hora objetos de aquella época.

En una tumba recientemente explorada en la necrópolis

de Corneto, se han hallado algunos vasos ó urnas, y dos *escarabeos*. En uno de ellos se vé admirablemente grabada la escena que representa á Ulises en el acto de abrir el ciervo muerto en la isla de Circe.

En la colina de Buonaria, cerca de Cagliari, se han descubierto unas catacumbas cristianas, correspondientes á últimos del siglo III ó primeros del IV. Estas catacumbas contienen interesantes pinturas, representando ciertos hechos, como el de la resurrección de Lázaro, el viaje de Jonás en la ballena y otros análogos á los figurados en las catacumbas romanas de la misma época á las últimamente descubiertas en el país Sardo.

Hace algunos meses que fué descubierto un magnífico pavimento de mosaico en una finca de la vía Flaminia. Se representa en dicho monumento musivario la escena de un sacrificio en honor de Isis, en figura de serpiente, á la cual dos mujeres egipcias presentan sus ofrendas. Una sacerdotisa sentada dá de comer al animal sagrado, en tanto que un sacerdote se aproxima presentándole una ave parecida á un ganso, tal vez la conocida en el rito egipcio con el nombre de *Smennu*.

Las investigaciones que se practicarán en el Panteón de Agripa por el arquitecto Chedanne, han confirmado plenamente lo que se conjeturó en un principio, esto es, que la rotonda del gran templo debe del todo atribuirse á la época de Adriano; habiendo sido reconstruida á causa del incendio del año 110; y que el edificio primitivo tenía el pavimento mas bajo que el actual, cerca de un metro.

Las *Notizie degli Scavi* publican la descripción de una casa romana del Palatino, descubierta cerca del Circo Máximo, que debió pertenecer á un rico patricio. Una de las particularidades del descubrimiento consiste en las pinturas halladas en uno de los aposentos del edificio, probablemente el *triclinio*. Dichas pinturas representan escenas de banquete. Se vén en ellas algunos personajes, y los esclavos del *convivium*, cada uno desempeñando sus cargos respectivos. Las figuras tienen de 1 m., 60 á 1 m., 80 de altura. Empezando por la izquier-

da, se encuentra primeramente el *tricliniarca*, vestido con la túnica *succinta*, que se adelanta hácia la puerta, como para invitar á entrar en la sala á los convidados que aguardan en el *atrium*. Luego, un esclavo que presenta la *mappa* á un invitado. Otro lleva con gracioso ademán una cesta llena de flores; el que le sigue sostiene una *capsa* ó *scrinium* etc. La decoración arquitectónica que constituye el fondo de la escena se halla muy deteriorada. Se nota no obstante entre las columnas tres bustos femeninos, con la cabeza ninbada, pareciendo salir del caliz de una flor.

En las mismas *Notizie*, Mr. Sogliano describe detalladamente el descubrimiento de los retratos de Virgilio y de Horacio, hecho por Mr. Boissier en Pompeya. En el *tablinum* de una modesta casa fueron hallados dos medallones, ó cuadros, de 0 m. 31 de diámetro. Ocupaban uno y otro el centro de los plafones de los muros laterales del aposento. En el medallón del muro oriental estaba pintado de frente el busto de un joven imberbe, con la cabeza adornada con una gran corona de laurel, y vestido con toga blanca. En su mano izquierda se veía un *volumen* blanco arrollado: en una de sus extremidades se destacaba una *languette* blanca en la cual aparecía escrito en letras cursivas negras la palabra: *Homerus*. Aun cuando la ejecución sea mas que mediana, los ojos ofrecen no obstante una cierta expresión; como los de un hombre inspirado.

El epígrafe nos revela que el *volumen* contiene los poemas homéricos; el busto no puede representar sino á Virgilio, quien era muy popular en Pompeya. El artista pompeyano, representándole bajo los rasgos de un joven, no hizo sino exajerar el tipo que nos ofrecen las miniaturas de los siglos XII y XIII, y que provienen ciertamente de un original de la época imperial.

En el medallón del muro occidental se representa, también de frente, el busto de un joven sin barba, con la cabeza igualmente coronada de laurel. Frente el hombro derecho, se vé el *volumen* arrollado, del que se desprende una *languette* blanca llevando en letras negras el epígrafe: *Sapho*. Conteniendo el volumen las poesías de Safo, hace presumir que el retrato es de Horacio, quien unió su nombre con el de la gran poetisa de Lesbos, y quién solo entre los poetas latinos, es digno de estar al lado de Virgilio. En efecto: Juvenal nos enseña que, en su tiempo, los bustos de los dos poetas se veían en las escuelas uno cerca del otro. Sin duda, las poesías de Horacio eran desconocidas del *profanum vulgus*, y realmente, las numerosas inscripciones murales de Pompeya

no nos han transmitido recuerdo alguno; pero esto no impide que un Pompeyano, hombre de gusto, hubiese podido tener afición al gran poeta lírico, y deseado colocar su retrato al lado del de Virgilio, en su *tablinum*.

En el jardín del ex-convento *delle Dame* de Nápoles, al practicarse los trabajos de excavación para preparar los cimientos de un edificio, se hallaron un gran número de tumbas, demostrando el descubrimiento que aquel sitio debió haber servido en épocas diversas y antiguas como lugar de enterramientos. Se descubrieron efectivamente algunas tumbas de ladrillo y otras de las llamadas de *capanna*, las de esta clase superpuestas. Considerando la disposición de tales enterramientos, el profesor Albini, en una nota comunicada á la Academia de Ciencias de Nápoles, afirma que no se trata de una cripta, sino de tumbas colocadas unas encima de las otras, sin saber nada de las que existían con anterioridad á las descubiertas, disposición debida tal vez á la falta de espacio, ó el haber sido construidas en tiempo de epidemia. Al ocuparse de los huesos hallados en algunas de dichas tumbas, reconoce como antiquísimos los de las primeramente indicadas, creyéndolos provenientes de cadáveres incinerados. La localidad en donde aquellos monumentos fúnebres fueron descubiertos, se encuentra en la parte mas elevada de la Nápoles antigua, hallándose á pocos pasos del templo en que existió el sepulcro de Partenope.

En la plaza Cairoli se halló un título honorario dedicado á Alipio Faltonio Probo, prefecto de Roma, en el año 331 de nuestra Era, hijo de la célebre poetisa Faltonia Proba, que compuso un poema entero sobre la historia del Salvador.

En una fábrica próxima á la *via della Salara* se ha descubierto una cara de marmol con inscripción dedicada á Hércules. Este descubrimiento es notable, porque á poca distancia de dicho punto existia la célebre *ara máxima sacra* erigida á la misma divinidad.

En los trabajos que se están practicando en el Tevere se ha descubierto una tablilla de bronce con inscripción votiva á la antiquísima divinidad sabina *Semone Lanco*, que tenía dos templos en Roma, uno sobre Quirinal y otro en la isla Tiberina.

Con motivo del movimiento de tierras que ha debido practicarse en Roma, en la calle de Julio Romano para los cimientos de cierto Monumento, se ha puesto al descubierto una considerable extensión de la antigua muralla del recinto serviano.

En Nápoles, á causa de los trabajos de saneamiento que se verificaron en la propia ciudad, fué hallado un bajo relieve sepulcral antiguo, en el cual hay representado un hombre que dá la mano derecha á una mujer, cubierta con un velo, y junto á dichos personajes se vé un niño. El bajo relieve contiene una inscripción en caracteres griegos.

En la necrópolis *olbiese* se ha explorado un nuevo sepulcro de dimensiones mas que regulares. Entre las numerosas tumbas que se han examinado se han hallado esqueletos, teniendo algunos una cobija *tégula* debajo el cráneo. Las cobijas llevan la marca de Acte, la liberta de Nerón, quien tenía en la isla vastas posesiones. Se hallaron en la misma localidad, algunas tumbas formadas con anforas, una de las cuales lleva grabado el nombre del difunto.

En el pequeño sepulcro de Novilara en Pesaro, cuyo descubrimiento ha sido causa de las investigaciones ultimamente practicadas, se han hallado varios objetos fúnebres, entre los cuales sobresale una *Gíbula* hermosísima, de bronce, con adornos de ámbar.

En Roma, al practicarse excavaciones en la calle *delle Tre Pilc*, se han descubierto unas antiguas habitaciones, con los muros pintados y varios objetos interesantes. Y cerca del puente de Santangelo; un cipo y unas pilastras de mármol, conteniendo una de ella dedicatoria á la Victoria, y mencionándose en la otra los votos quinquenales del emperador Valente.

En Pompeya, con motivo de las excavaciones que se practican para desenterrar la rica habitación ultimamente descubierta, se hallaron varios objetos escultóricos, sobresaliendo las figuritas de un cocodrilo y otro animal, labrados en pasta endurecida, que debieron adornar alguna fuente monumental.

En el museo Vaticano se está ordenando una colección importantísima de antigüedades orientales, consistente en fragmentos de escultura asiria y de inscripciones cuneiformes provenientes del Palacio de Sargon y de Sennacherib, cerca de Ninive. A dichos ejemplares arqueológicos acom-

pañan algunas inscripciones y otros monumentos así mismo orientales de sumo interés. La colección referida ocupa la última sala del museo egipcio, y será abierta al público próximamente.

En el lugar ó aldea de Riccio, en Bolonia, acaban de descubrirse los restos de construcciones romanas, entre las cuales es digno de mencionarse un pavimento formado de exágonos, hallándose en el sitio donde se cree existían las termas que mandó edificar Augusto, reconstruidas después por Calígula. En la misma población, (calle de Lame) se descubrió otro pavimento antiguo de mosaico, hecho con pequeños cubos blancos y negros.

En los descubrimientos de antigüedades ocurridos en Roma, de que se dá cuenta en la *Notitié delle scavi*, encuéntrase citado el de una construcción formando un gran paralelepípedo cerca de S. Pedro *in Vincoli*; y de un muro semejanteal descubierto con motivo de las obras para la construcción del edificio destinado á Banco Nacional, y que probablemente perteneció á la antigua fortificación del vecino cerro del Quirinal. En el palacio del Senado, con ocasión de los trabajos que se están practicando para su restauración, se han descubierto restos de muros y trozos de columnas que formaron parte del edificio de las Termas Alejandrinas. Finalmente, en el *Prati di Castello* fué hallado un cipo relativo á la terminación del *Tevere*, por los Censores, en el año 700 de Roma.

En Cansano, municipio de Campodigiove, en el Peligni, fué explorada ultimamente una tumba subterránea, en la cual, entre varios objetos fúnebres, se hallaron algunas armas trabajadas en hierro. En Castel di Sangro, á poca distancia de la población, se descubrieron varias tumbas romanas; y en otro sitio del mismo municipio, cerca de un antiguo pavimento de mosaico, se halló un gran vaso de plomo y algunos vasitos de vidrio, y en la necrópolis de Megara Hytlaea, explorando una tumba, se recobraron varios objetos de carácter fúnebre, abundando los vasos *protocorinzi* y *corinzi*. Por último; en una gruta natural próxima al municipio de Siniscola, en Cerdeña, se hallaron numerosos objetos antiguos, como armas y frenos de caballo, de hierro, copas

de bronce, y una navecita votiva de igual metal, semejante á otra hallada en la misma isla y á la que se encontró con motivo de las excavaciones practicadas en Vetulonia.

A fines del año último tuvo lugar la inauguración de la sala de consultas de la Biblioteca Vaticana, habiendo corrido los trabajos de instalación bajo los cuidados del R. P. Ehrle. Si bien no está del todo completa aquella importantísima dependencia, con todo, los estudiosos eruditos y concurrentes á la Biblioteca y al *Archivio Vaticano*, tienen á su disposición para consultar unos 20 á 25,000 volúmenes. Además, en el *Archivio*, acaba de abrirse por primera vez al estudio la serie de *peticiones canónicas*, que forman parte de los papeles de la *Dataria romana*, así como también la serie de Bulas, que hasta ahora estaban recónditas en los Archivos de la basílica de Latrán, con los Breves.

Los trabajos que se están llevando en el cauce del Tiber producen amenudo el descubrimiento de monumentos arqueológicos muy dignos de tenerse en cuenta. Ultimamente se han extraído cerca del actual puente Sixto, importantes fragmentos del antiguo puente construido en el siglo IV, á poca diferencia en el mismo punto en que se levanta el que hoy existe, así como algunas estatuas é inscripciones á honor de Valentiniano y Valente. Igualmente se han retirado del río, no lejos del puente Cestio, un fragmento de inscripción en que se hace mención de un edificio público restaurado durante el año IX antes de Jesucristo, y otro fragmento de una inscripción á Esculapio, anterior al siglo II antes de nuestra Era.

Acaba de constituirse en Roma una asociación de arquitectos para dedicarse al estudio, conservación y restauración de los monumentos de la antigüedad y de la edad media, que todavía subsisten en tan gran número en Italia y en Roma. La administración italiana ha confiado á dicha sociedad de arquitectos, hace algunos meses, la restauración de la basílica de *Santa María in Cosmedin (Bocca della Verita)*.

Se sabe que la parte anterior de esta basílica contiene una serie de columnas que se ha creído procedían de un templo de la primera época del Imperio, ó sea el de Ceres y Proserpina, ó mejor el de la Concordia y de la *Pudicitas patricia*.

Gracias á las excavaciones recientemente practicadas, se debe abandonar semejante atribución, pues, se ha comprobado que la construcción á la cual pertenecieron dichas columnas no pueden datar sino de una época de decadencia muy avanzada. Se trata probablemente de uno de los pórticos que en considerable número se levantaron en Roma durante el siglo IV.

Los trabajos de investigación llevados á cabo con grandísimo cuidado en el interior de la basílica, han producido el descubrimiento de curiosos estuques, tal vez de últimos del siglo IV, y de pinturas anteriores al año 1000. Las losas del pavimento que ofrecen hermosos ejemplares de esta decoración tan frecuente en Roma, que se conocen bajo el nombre de *obra de los Cosmati*, han mostrado motivos ornamentales de data anterior y de escuela bizantina. La sociedad de arquitectos se propone restituir la basílica, en cuanto sea posible, al estado en que pudieron contemplarlo los peregrinos del jubileo del año 1300.

SECCIÓN OFICIAL

La Junta Directiva de esta Asociación, de acuerdo con la Comisión de Publicaciones, acordó dar á este *Boletín* la forma y tamaño generalmente usados para las Memorias y folletos, á fin de que los señores socios que honran con sus trabajos nuestra publicación, puedan utilizar la composición para el tiraje aparte de sus escritos, entendiéndose para ello con el impresor.

Se está confeccionando el índice del *Boletín*, que comprenderá desde su fundación, Abril de 1891, hasta Julio de 1894, que repartiremos aparte, á fin de que pueda encuadernarse formando el primer tomo de esta publicación.

Los Sres. Socios que tengan objetos artísticos ó arqueológicos para vender, podrán anunciarlos en las páginas destinadas á anuncios de la cubierta.

Si los objetos anunciados por su especial mérito necesitan mayor explicación, podrán acompañarse con grabado y un suelto explicativo, debiéndose poner de acuerdo previamente los interesados con la Dirección del *Boletín*, para el importe del anuncio.

Barcelona.—Imp. de Vives y Susany, calle Muntaner, núm. 36.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

Á PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA. — Dormitorio San Francisco, 5, principal

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario y comerciante.—VOCALES: Excmo. Sr. D. Federico Nicolau, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Excmo. Sr. Marqués de Alella, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. Excmo Sr. D. Joaquin de Cabirol; ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaria, propietario.—SECRETARIO GENERAL: Sr. D. Félix M.^a de Brocá, abogado.

Capitales asegurados: 1.913.542,627·90 pesetas



P. ESTANY
E S C U L T O R

Adornos de todas clases en
CARTON - PIEDRA y atrezo
para Teatros

30, CAMPO SAGRADO, 30
BARCELONA

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

—* PARA *—

IGLESIAS, ORATORIOS Y GALERIAS
desde 40 pesetas metro cuadrado

A. AYMAT

Conde del Asalto, 63

BARCELONA

J. RUIZ

ENCUADERNADOR

Encuadernaciones de bibliófilo
restauraciones de libros antiguos
dorados, relieves, etc.
Libros para el Comercio

Rull, n.º 5 y Codols, n.º 12

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

VIVES Y SUSANY

Muntaner; 36, interior

Impresión de Obras, Revistas y toda clase de
trabajos relacionados con el ramo de Imprenta.
Especialidad en modelajes para ferrocarriles y
Sociedades de Crédito

JOSE LLORENS Y RIU
MAESTRO CARPINTERO

Construcción de obras, muebles, altares,
marcos, tiendas y todo lo referente al arte de
carpintería y
decoración de fachadas, iglesias y salones

Compra, venta y restauración de toda clase de
objetos artísticos antiguos y modernos

TALLER

Calle de Miserferrer, 1 y 3, y Copons, 2 y 4
(Entre la Riera de S. Juan y la calle Ripoll)

JOAQUÍN LLONCH

→: ANTICUARIO :←

Compra, venta y comisión
de antigüedades

Plaza del Pino, núm. 2

BARCELONA